MSS(15)

Rl. Colegio de S.n Carlos } 4 1806

Observacion sobre

un pedazo de Lapiz tragado en la traquea, y arrojado p. la Naturaleza al cabo de ocho años

por Dn. Josef Venzina Gomez Ciruj.o de Navacafria Vallenzuela

por Dn. Rafael Costa en los dias { 2, y 9 de Enero

COLEGIO DE S. CARLOS BIBLIOTECA

N. 510 y 511

87-4-A-n. 6

BH MSS 417 (15)

Señores de la Junta superior Gubernativa
de los Reales Colegios de Cirugia.

R.L COLEGIO D. S.N CARLOS * BIBLIOTECA

Josef Ventura Gomez Cirujano titular de la R.l
Cartuxa del Paular, con el devido respeto expone
a la alta comprehension de V.V.S.S., el Caso siguiente de
la facultad, creiendo no desmerecera su noticia por lo
extraño de el.

El dia 14 de Febrero de este presente año
fui llamado a visitar a Manuel de Bartolome vecì-
no de este Lugar de Rascafria, Arzobispado de Tole-
do, y Provincia de Segovia de edad de 54 años, tempe-
ram.to sanguineo, y de oficio Carpintero, a quien halle
con un dolor a la parte anterior, y superior del pecho,
fiebre aguda, y tos molestisima: Preguntando al en-
fermo que tpo havia que padecia aquella dolencia;
respondio „ el dolor hace dos dias que lo siento, mas la
„tos ya hace algunos años, aunque de tres meses a es-
„ta parte me suele dar tan violenta, que luego que me
„acomete tengo precision de arrimarme a las Pare-
„des, ó sentarme, porque se me quita la vista, me
„dan vaidos de Caveza, y me caigo rodando al suelo:
„ En lo vajo del Cuello siento algunas veces como que
„ me aletea, ó menea algo: la Calentura empezo quan-
„ do el dolor,„ segun esta relacion del enfermo, le
hice una evaquacion de sangre, y dispuse tomase
cocim.to pectoral con oximiel simple, y nitro: al dia sig.te
y tercero de la enfermedad, segun la relacion del pacien-

te, quando yo Creía debex repetix la sangría, y tal vez mandarle administrax los Santos Sacramentos, me halle con la inesperada, faborable novedad de vex a mi enfermo sin dolox, sin Calentura, y sin tos; y mui contento me dixo: „Amigo, ya estoi, á Dios grãs, bueno; pero „Crea vmd que ha estado en mui poco el bolberme hallar vivo; „esta mañana, como alas quatro me apreto la tos en tal „disposicion que ni podia romper á tosex, ni aun respirax; „y ya creía aogarme, quando con las ansias que padecía „hize un esfuerzo tan violento que arrogé una flema „mui grande; y con ella una Cosa dura, que es este Lapiz, qe „hace mas de ocho años me le tragué teniendole entre los „labios para señalar, como tenemos de costumbre los „Carpinteros, y sin poderlo remediar se metio dentro: „Entonces estube tambien apique de morir sofocado, „y despues siempre me ha mortificado la tos; aunqe „como ya tengo dho, de tres meses a esta parte con mas „exceso: y añadio: si vmd no me quiere creer ami, muchi„simos ay todabia en el Pueblo que se hallaron presentes „al lance; y me entrego el lapiz„ Pregunte enseguida al Paciente, si al arrojar el Lapiz habia echado alguna Sangre; respondio que no„ pero que en el discurso de los „ocho años havia echado varias vezes esputos de sangre, „y padecido muchas ronqueras, por lo que presumia le ha„bria tenido en el Pecho: y en comprovacion añadio: He „tomado varios vomitivos y Purgas desde entonces, y Jai„mas note saliese cosa alguna del Lapiz„.

Remito pues a VV. SS. el mismo pedazo, para que vean su magnitud, y figura, moviendo á ello asi la estrañeza del caso, como la materia, y ocasion que ofrece para una discusion facultatiba, sobre el sitio, y lugar donde se habra conserbado tantos años este cuerpo extraño: Cuío asunto puede ser mui util; como creo lo seria el que los que exercen la Cirugia diesen

a V.SS. noticia de los casos raros que les suelen ocurr,
pues de lo contrario quedan ignorados, y perdidos para
el adelantamiento de la Facultad, é instruccion pub.ca;
como sobre la de Farmacia, se queja Monsieur Four-
croy en su Discurso sobre la union de esta con la Quimica.

Nro. S.or conserbe á V.SS. por m.s a.s en su maior
grandeza.

Rascafria (junto al Paular) y Marzo 27 de 1805.

Señores de la R.l Junta
B. L. M. de V.V.SS. su rendido servidor
Josef Ventura Gomez

87-4. A=n°6 N° 510

87-4-A = nº 6 Nº 511

S. CARLOS BIBLIOTECA D. COLEGIO

La Memoria leída en la sesion anterior manifiesta q. Manuel de Bartolomé de oficio carpintero y de 54 años de edad se tragó á los 46 un pedazo de lapiz involuntariamente resultandole una sofocacion q. le puso á pique de perder la vida. Le quedó tos por la q. echó sangre por la boca varias veces sobreviniendole ronquera de quando en quando. Unos En los tres meses ultimos de padecer fue la tos molestísima apareciendo al fin dolor en la parte anterior y superior del pecho con una sensacion como si se meneara algo en dha parte, y calentura aguda. Al segundo dia de esta novedad se sangró al Enfermo y se le ordenó un cocimiento pectoral y nitro con oximiel. A las 4 de la madrugada del tercero tuvo el Paciente grandes conatos de toser sin poder explicar la tos ni casi respirar, y en medio de angustias mortales hizo un gran esfuerzo por

el qual logró arrojar una flema muy grande y con ella el lapiz q. presento, sin sangre. Antes de este dia finalmente asegura el Enfermo que nada nada habia visto salir de el tal lapiz no obstante haber tomado varias veces vomitivos y purgantes, y q. desde el momento de su expulsion cesaron todos los sintomas; y recela q. este estraño se mantuvo alojado en el pecho.

Dictamen.

Nada tiene de particular el presente caso; se ha visto infinitas veces quedar hospedados por mucho tiempo en el esofago huesos de animales y de frutas, alfileres, agujas, y otros estraños q. por su figura son mas respetables q. el lapiz. y han producido los mismos sintomas q. se han referido. La tos, la dificultad de respirar, y los esputos de sangre han hecho creer à algunos Practicos q. los insinuados estraños habian enfilado el conducto de la respiracion sin embargo de conocerse q. quando no sea imposible ~~dificil~~ à lo menos es sumamente dificil q. la trachea arteria y los bronquios puedan sufrir por mucho tiempo unas impresiones tan vivas como se

supone, y ha durado este error hasta q. nos
hemos desengañado por repetidas direcciones
anatomicas. Asi q., si es q. N. Enfermo ha
arrojado este pedazo de lapiz, opino q. este
esptraño estuvo detenido en la parte del eso-
fago q. corresponde á la anterior y superior
del pecho y de ninguna manera en el condu-
to de la respiracion no solo por la razon insi-
nuada sino tambien por haber sido expelido
sin sangre. Digo si es q. N. Enfermo ha ar-
rojado el lapiz porque me temo q. la gran
flema indicada se juntó con esta piedra en el
suelo donde podia hallarse facilmte. en la casa
de un carpintero. Fundo mis sospechas en que
siendo este lapiz de tanta extension y tan liso
no podia mantenerse en un conducto por don-
de diariamte. pasaban mejor solidos q. llenan-
do su calibre le habrian empujado acia el
estomago aunque se supusiese metido entre
arrugas q. tuviese el esofago previamte. debili-
tado, ni podrian permitir la formacion de un
quiste q. le defendiese. Ademas de q. deshien-

dere como se deslié la piedra Lapiz en la humedad, habiendo siempre tanta en el esofago habia de haber desaparecido del todo la piedra Lapiz despues de ocho años, principalmte. si no estuvo enquistada, como parece inferirse de lo dicho, y de q. no se presenta con porcion alguna membranosa q. es la seña con que hasta las balas nos lo indican.

Pudo suceder q. el Enfermo hubiera tragado el alapiz y q. de esto dedujere q. era el q. se encontró en el suelo con la flema; y q. deteniendose el Lapiz por algun tiempo, aunque poco, en el punto señalado del esofago padeciere la traquea y arteria q. està inmediata y le sobreviniere ~~por ultimo~~ alguna lesion q. viniere à parar al fin en la gran flema q. arrancó el Enfermo dexandole enteram.te sano.

Madrid 9 de Enero de 1806.

Rafael Costa y
de Quintana